

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

DESCUBRIMIENTO CURIOSO.

—O—

Con el título de *Movimiento de la poblacion* se insertan en algunos periódicos los estados de casamientos, bautismos y cadáveres enterrados día por día en las capitales en que aquellos se publican; pero de ellos los hay que, como el Comercio los ponen solo en extracto, cuando otros especifican cosa á cosa y nombre á nombre, por mas que este sea uno de los puntos en que la publicidad puede ser á veces inoportuna, cuando no decididamente perjudicial. En efecto, todos los chicos bautizados tienen sus competentes padres: verdad notoria; sin embargo no todos los padres pueden de un modo ostensible darse por tales en las columnas de la prensa periódica sin graves inconvenientes que saltan á la vista del menes lince en semejante peliagudo negocio.

Sea de ello lo que quiera, y dejando á un lado dificultades que no nos incumben solventar á nosotros, solo copiaremos á nuestros lectores algunas de las mas curiosas noticias de este género que hemos hallado en el número de cierto periódico que por acaso ha caído en nuestras manos. Estas son:

BAUTIZO.—*Enrique, hijo de Domingo Ortiz, siriente, y de Feliciano Garcia.*

No pasemos mas adelante, porque el asunto no está nada claro que digamos. ¿Querrá esto decir que el niño tenía dos padres? Estas son cosas que no se ponen en los diarios; pero en tal caso ha hecho muy bien la señora madre en guardar el incógnito, como ahora se dice, visto que en semejante pluralidad paterna no ha de quedar muy bien parada su honra que digamos. Para ver de salvarla quedarnos aun otra explicacion del hecho; esta es que pudo muy bien quererse decir allí que uno de los dos habia dado á luz á Enriquito, y bajo semejante punto de vista dicho se está que el fenómeno pertenece puramente á la incumben-

cia de la fisiologia animal. Sin embargo, como tales acaecimientos no se ven todos los dias, parecemos que debiera haberse anunciado algo mas solemnemente que no como caso ordinario entre los que comprenden el movimiento de la poblacion.

Para mas corroboracion de esta anarquia sexual, de este caos de padres y madres, citaremos el anuncio de un matrimonio que se lee pocos renglones mas abajo, y que dice así.

MATRIMONIO.—*Maria Garcia, de 24 años, de la mar, con Maria Parra de 26.*

Aquí sobra la muger que arriba faltaba, y tanto mas cuanto que la explicacion de entouces es en este caso de todo punto inaplicable.

Damos pues la enhorabuena mas cumplida á ambos varones por el feliz alumbramiento de uno de ellos y á ambas hembras por su dichoso consorcio, deseando no obstante que para evitar trabas en lo sucesivo se establezca un sistema de compensacion tal que las mugeres se casen no mas que con hombres, y que estos no se proponen á parir, puesto que tal es la inveterada costumbre de todos los demas paises conocidos, sin haber leído cosa en contrario en *El viagero universal*, ni en el *Panorama*, ni en ninguna otra obra antigua ó moderna que trate de los usos de pueblo alguno de los comprendidos en el mapamundi.

F. E. A.

UNA PREOCUPACION.

Un caballero que no queremos nombrar, pero que sin embargo es muy conocido, salió una mañana de estas muy enfurecido de su casa dirigiéndose á la de un amigo suyo. Asi que estuvo en su presencia le dijo, sin preceder la salutación de buenos dias.—Es preciso que inmediatamente vayas á

casa de N.: anoche me ha dado una bofetada y por consiguiente le pido una satisfaccion.

El amigo, que debe ser el *non plus* de la complacencia, se vistió lo mas de prisa que pudo y cogiendo el sombrero se dirigió á la casa de N. hallándole muy descansado en la sabrosa tarea de despachar un almuerzo con otro amigo que le acompañaba.

—Caballero, quisiera tener el gusto de hablar con usted dos palabras en particular.

—El caballero que está almorzando conmigo es de mucha intimidad y puede usted decir lo que quiera aunque está delante.

—Pues sepa usted que vengo de parte de...

—Ah! ya caigo: ayer hemos tenido un altercado pero de poca consecuencia. Espero que no se habrá vuelto á acordar de una cosa tan insignificante. Yo lo he olvidado todo.

—Ha sucedido toda lo contrario: piensa en ello demasiado y por esto me envía á pedir á usted la hora y el sitio en que pueda tomar una satisfaccion; pero con el mayor sigilo porque ya vé usted que en este momento es algo espuesto este negocio con la orden reciente sobre desafíos.

—Hombre! que me dice usted?

—Lo que usted oye: ha elegido las armas y tiene dispuestas un par de pistolas.

—Pero á lo que veo, caballero, parece que no nos entendemos.

—Pues yo creo haberme explicado con bastante claridad. Usted ha insultado ayer á mi amigo N. y su amigo que soy yo viene á exigir de usted una reparacion de la ofensa.

—Pero si yo no le he insultado.

—Pero si en ello no hay duda.

—Le doy á usted mi palabra de honor.

—Vamos, usted quiere chancearse.

—Le vuelvo á dar á usted mil y mil veces mi palabra de honor; yo no he faltado de ofenderle.

—Como que no? La ofensa que ha hecho usted á N. no es uno de esos insultos arbitrarios que pueden discutirse: el que mi amigo ha sufrido es de tanta gravedad que en todo tiempo han convenido los hombres en lavarlo con sangre.

—Pero hombre, qué quiere usted decir? qué insulto ha sido?

—Quiere usted todavía que se lo repita! Parece que está usted esperando que yo suelte esa palabra vergonzosa. Le ha pegado usted una bofetada.

—Soy incapaz de una cosa tan fea.

—Vaya que es extraño el cuento. Me parece que no es un placer muy grande el vanagloriarse de haber recibido una bofetada: es un género de fatuidad que no se ha inventado todavía. Le vuelvo á repetir á usted que N. me envía á pedirle á usted una satisfaccion por una bofetada que anoche le ha dado usted.

—Pues yo le aseguro á usted que no le he dado tal bofetada, lo que le dí fué un puñetazo en la boca, palabra de honor! mas de diez personas pueden servirme de testigos.

—Entonces la cosa varía de especie, voy volando á su casa á recibir nuevas órdenes.

—Tiene usted coche?

—Abajo está esperando.

—Pues bien iremos mi amigo y yo con usted.

Los tres subieron en el coche y en menos de dos credos estuvieron en casa de N. á quien encontraron paseándose por el cuarto muy cabizbajo con las manos atras. En una mesa habia un par de pistolas con todos los utensilios necesarios:—El ofensor se dirigió á él y le dijo con mayor cortesania.—Querido mío! siento que esto haya pasado adelante y variado las especies. Yo no he dado á usted tal bofetada, acuérdesse usted bien que fué un puñetazo.

—Que me ha roto dos dientes.

—No lo decía yo bien, qué tal? una bofetada es imposible que rompa dos dientes, es preciso que sea un puñetazo y bien determinado.

—Puede ser muy bien: yo estaba fuera de mí.

Durante esta explicacion los dos padrinos conferenciaban en el hueco de una ventana: sacaron en consecuencia que N. no habia recibido una bofetada sino un puñetazo: por consiguiente no habia mal ninguno. El que se creia ofendido recibió mil perdones del ofensor, y todo concluyó con darse las manos y encargar una buena comida para cuatro.

P.

TEATRO PRINCIPAL.

CAER EN SUS PROPIAS REDES:

Comedia en dos actos.

Hásenos dado en la anterior semana esta comedia, recomendada con el nombre de Scribe, y aunque no juzguemos probada la infalibilidad de semejante poeta en punto á escribir siempre piezas buenas, parécenos sin embargo que esta no es suya, puesto que maldito lo que se parece á ninguna de sus hermanas. Léjos de nosotros la idea de suponer algun conato de superchería en empresarios ó actores: nada de eso; pero el mundo literario suele ser en este punto tan poco escrupuloso que el nombre de un autor es un objeto de agiotage como otro cualquiera, y no faltan ejemplos de haber tomado en traspaso la paternidad de un drama alguno que ni de oídas le conocia. Sirva esto como noticia de costumbres literarias, y entremos en mate-

ria principiando por una breve reseña del argumento.

Un joven Lord, elegante, calavera, rico como un señor inglés, y buen mozo como todo protagonista de comedia acababa de heredar una magnífica posesión á consecuencia de la muerte de cierta tía á la que habia dejado siendo muy niño. Hasta aquí nada hay que no sea comúnísimo en el mundo, y mas aun en a escena; pero es el caso que á este Lord se le antojó visitar su nuevo estado, llegando de noche á la posada de un arrendatario suyo, el que sin conocerle le hace larga enumeración de los vicios que todos atribuan al joven amo y que por lo visto no eran muy exagerados. En el propio tiempo llegó á la posada á pié y con sulio de equipage una muchacha educada un tiempo por la anciana tía, y de la cual se habia separado años antes para unirse con su padre allá al cabo del mundo. Ambos jóvenes se habian criado juntos en su infancia; pero hoy ya no se hubieran conocido á no ser por este incidente del viaje y por haber oido nombrar la viagera á su antiguo amo, en cuya casa esperaba hallar á su vieja protectora, puesto que nada sabia de su muerte. Parecióle al Lord la chica bocado muy propio para la aristocracia, y sin mas rodeos se fué al grano; pero ella, haciendo por pura virtud lo que tantas otras acostumbran á hacer por cálculo, despreció sus ofertas, reusó sus dones, y sostuvo valerosamente repetidos abordages, saliendo ilesa ó con escasa avería de una y otra acometida. El Lord, irritado con tan tenaz resistencia, quiso casarla con el ministro de aquella aldea; pero en su lugar, ¿que hizo?... se casó él mismo con su criada, ganando así una apuesta de mil guineas hecha con un su amigo, y que debia perder caso de que la muchacha no hubiese sido suya antes de aquella noche.

Este argumento, como acaba de verse, no es mas que una escaramuza de ataque y defensa; la lucha no es de pasiones sino de puños, y el vencido, en vez de capitular con armas y mochilas, sale casado de la refriega. La pieza no obstante tuvo muy buen éxito, debido sin duda á la ejecución que fué muy acertada, con especialidad por parte de la señora Yañez y el señor Lugar.

Aquí en rigor debiera concluir este artículo; pero recordamos haber dejado pendiente en el anterior número nuestra opinión acerca de la pieza *Trapisondas por bondad*, ya muy conocida del público y que antes ha sido juzgada por él y por nosotros. El joven Arjona nos ha dado en ella una prueba mas de sus grandes talentos dramáticos y de su inteligencia nada comun. Los aplausos que de justicia obtuvo deben serle tanto mas lisongeros cuanto que tenia que luchar con reminiscencias muy poderosas y que no es fácil caigan jamas en olvido. Dámosle pues por ello la mas cordial

enhorabuena, animándole á que persevere en la carrera donde tantos lauros consigue.

F. F. A.

SECCION DE NOTICIAS.

==O==

MADRID 22 de Octubre.

En todas las representaciones consecutivas que se han dado del *Mosé nuovo*, ha merecido los honores de la repetición el gran final del acto tercero: este triunfo de Rossini no tiene igual en el mundo.

—El concierto á beneficio del señor Amat, tendrá efecto mañana Lunes, en el salon del *Instituto español*; toman parte todos los artistas del teatro de la ópera, y creemos será un rato ameno de música, á la par que los artistas del referido teatro son dignos de nuestro sincero elogio por sus bellos sentimientos y por la protección que dispensan á un infortunado artista español.

—El señor Basilio Basyli, ha sido condecorado con la cruz de *Isabel la Católica*; dicen que por los servicios que ha prestado dicho señor Basyli al arte lírico y á la patria.

—La *Linda de Chamounix* sigue en estudio: el señor de Brzerra tiene forzosamente que desempeñar el papel de caricato, es decir el que hacia Lablache en París.

—Esta noche se inaugura en el antiguo salon del Instituto calle de Toledo, una sociedad que no tiene mas objeto que bailar: bienaventurados los que todavia encuentran placer en tan cándida diversion.

—La *Rueda de la Fortuna* sigue llenando el coliseo de Principe, hoy es la décima octava representación y sin embargo, el público se agolpa todavia á admirar y aplaudir esta bellísima producción del señor Rubi. Nos unimos al deseo que varios periódicos han expresado de que la empresa agasajará al joven autor de tan productiva obra con un beneficio. En pos de la *Rueda de la fortuna* vienen las *Batuecas*, comedia de magia, escrita por un literato de merecido renombre, esperamos que siga iluminando al teatro del Principe la próspera estrella que en el dia le preside.

—PARIS.—Se ha abierto nuevamente el teatro italiano, y hemos tonido el gusto de oír á los famosos Ronconi y Salvi; han sido muy aplaudidos estos artistas pero segun dice la *Gaceta musical*, no han hecho todo el efecto que esperaban los italianos. Los dos son las primeras espadas de la joven Italia, pero para hacer olvidar á Tamburini, á Rubini, no son bastantes: sin embargo,

ambos poseen excelentes cualidades artísticas, y esperamos que el público se acostumbrará á oírlos.

LOS ACROBATAS ÁRABES.

Después de todo lo que en punto á acróbatas tenemos ya visto era forzoso, si algo había de parecernos nuevo, el que allá de la Arabia nada menos viniese una compañía á ejecutar sus sorprendentes saltos y sus admirables equilibrios. En efecto, en aquellos tostados rostros, en aquellos desenvueltos músculos que se presentan allí sin el adminículo de las camisas de punto de seda, en aquellos pies tan desnudos como la mano y de los que se sirven casi tan bien como los monjes de los suyos, hemos podido contemplar una cosa inusitada, que aun por esto solo tuviera ya su mérito. Afortunadamente no hubimos de contentarnos con tan poco. Los saltos al aire, los del trapolín de piedra, y finalmente las fuerzas y equilibrios del fornido Mahomid arrancaron unánimes y estrepitosos aplausos del público, al cual manifestaron los árabes su gratitud con una especie de saludo un si es no es exótico en su forma, si bien no por eso será menos cordial.

Una de las cosas que mas llamaron la atención fué la cabeza del precitado Mahomid, la cual por lo visto debe de estar hecha á prueba de bomba como los cuarteles de Puerta de Tierra. Sobre ella se encaraman hombres y hombres, y así da señal alguna de molestia como si le pusieran algun sombrero de paja de Indias. Aunque en algunas de las provincias de España no sea fenómeno el tener la cabeza dura, sin embargo, esta les lleva ventaja á todas las de por acá.

Otro dia continuaremos, visto que se han anunciado nuevas funciones en que los árabes haran muestra de su habilidad.

F. F. A.

ROBO EXTRAORDINARIO.

En una de las principales calles de Londres ha tenido lugar la escena mas rara y extraordinaria de que hace mención la historia de los tribunales. Mr. John Smith, comerciante de quincalla, tiene adornadas las dos puertas de su tienda con elegantes y lucidos escaparates, que ofrecen á la vista del público los mas preciosos objetos de su almacén; y estos escaparates que se hallan á la vista de los mancebos de la casa no tienen mas seguridad que un pequeño picaporte de mango dorado.

En los últimos dias del mes pasado notaron que concurría á la tienda una señora ricamente vestida, que iba acompañada de un perro de lanas, que siempre alegre y bullicioso se entretenía en saltar repetidas veces á la carretela. A pesar de que los hacia revolver toda la tienda examinando detenida y minuciosamente las mejores mercancías, nunca tomaba mas que algunas bagatelas de insignificante valor.

Pasado algun tiempo advirtieron que les faltaban diferentes objetos de los escaparates; y como quiera que se repitiesen las faltas muy á menudo, trataron de averiguar la causa. Costóles muchos dias y una gran perseverancia; pero al fin lograron cumplidamente su deseo. La elegante señora repitió sus visitas; y aumentándose la extrañeza que ya empezaba á causales, se pusieron en observacion una mañana, y vieron clara y distintamente que el perrito abrió con suma limpieza los escaparates, y sacaba de ellos la mejor prenda que encontraba, llevándola á depositar al carruaje y volviendo en seguida por otra.

Dieron en el acto parte á un agente de policía, y el perro sapiente y su ama fueron llevados ante un juez, que instruyendo las primeras diligencias con una sagacidad y un tino poco conocidos, han convencido á este hábil é inteligente animal del delito de robo con astucia, ó mejor dicho, de hurto cometido en diferentes tiendas y almacenes, sin poder aplicarle pena alguna por no haberse ocurrido á los autores de las leyes inglesas que podia tener lugar semejante hecho. Sin embargo para que el delito no quedase impune, se ha hecho la notable injusticia de condenar á la dueña, que realmente no habia robado nada.

TEATRO DEL BALON.

Para mañana Lunes está anunciado el nuevo drama del señor García Gutierrez, titulado *Simon Bocanegra*, el cual hace parte de la funcion de beneficio escogida por el señor Azcona. Dicho actor, no contento con haber buscado una produccion desconocida en estos teatros, y que es ademas notable por haber salido de la pluma de un compatriota nuestro ya tan ventajosamente conocido, ha llevado la galanteria hasta el punto de hacer repartir gratis el retrato del protagonista Bocanegra como una muestra de deferencia y gratitud al público gaditano. De esperar es que este aprecie en lo que debe el homenaje que se le tributa, llenando con su asistencia los deseos del beneficiado.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, número 97.